

INA

Nº 18

*Dr. Navarro*

32

# LA POESIA LIRICA

de

A. GARCIA GUTIERREZ

---

*Carmen Mendoza Bautista*

---

*aprobado*

SEPTIEMBRE DE 1956

SANTA CRUZ DE TENERIFE

LA POESIA LIRICA DE ANTONIO GARCIA GUTIERREZ

Antonio García Gutiérrez (1813-1884) que es famoso sobre todo por su drama romántico "El Trovador", que irrumpió impetuosamente en la literatura española del siglo XIX, marcando, con el "Don Alvaro" de Rivas, el apogeo del Romanticismo en España, es también autor de otros dramas históricos, mejores, por ser obras de mayor madurez, como son: "Juan Lorenzo" "Venganza Catalana" y "Simón Bocanegra".

Dice de él Lomba y de la Pedraja que es el autor romántico de más cerrada vocación dramática. Se distinguen sus obras de teatro por un gran sentido histórico, gran habilidad en el manejo de la intriga, versificación cuidada y fácil y un gran lirismo.

Es autor también de algunas comedias tipo Moreto y de libretos de zarzuelas.

Pero lo vamos a estudiar en la parte de su obra menos conocida, que no carece de mérito en alguna de sus manifestaciones y que no merece ser olvidada por completo, aunque sólo se mencione de pasada al hablar de este autor: Como poeta lírico.

Publicó García Gutiérrez dos colecciones de poesías, una bajo el título de "Poesías", en 1840, año importante en la poesía romántica pues se publican varias colecciones y otra titulada "Luz y Tinieblas" aparecida en 1842 y sobre cuyo significativo título dice Allison Peers (1) : "La luz que invoca es la blanda refulgencia de la ilusión que se extingue len-

(1) Historia del Movimiento Romántico Español, T.II.pag. 194.



tamente; las tinieblas son las de la duda, de la desesperación y del tormento de la excesiva sensibilidad".

Para estudiar sus poesías tenemos que ambientar un poco su vida como escritor pues pasa su obra a través de tres corrientes literarias que pesan sobre él con diferentes grados de intensidad. Su primera época, juvenil, está influenciada por el neo-clasicismo pre-romántico como se puede entrever en algunas composiciones de la primera colección de poesías publicada; después, el romanticismo, cuyo apogeo se debe en gran parte a su "Trovador", es la postura literaria que sobresale en mucho de las demás, la que triunfa. Finalmente García Gutiérrez vive también la época de Campoamor y Núñez de Arce con su racionalismo, lo cual hay que tener en cuenta asimismo.

Veremos estas tres tendencias a través de su poesía amorosa principalmente que clasificaremos a continuación y que, en relación con los demás grupos de composiciones que haremos, es el más numeroso.(2)

Encuadradas en el tema amoroso están las siguientes poesías:

- "A Delisa" (pag. 32)
- "A C.M." (pag. 34)
- "La dádiva del poeta" (pag. 46)
- "Recuerdos" (pag. 263)
- "La cita a la madrugada" (pag. 378)
- "El sepulcro de Evarina" (pag. 388)
- "La tumba ignorada" (pag. 402)
- "A la señora Doña A.J." (pag. 407)
- "Amor sin celos" (pag. 384)
- "Respeto" (pag. 44)
- "El lirio azul" (pag. 258)

(2) Nos guiamos por la edición de las poesías de García Gutiérrez, con selección y prólogo de Joaquín de Entrambasaguas, B.C.E., Madrid 1947.

De ellas, las típicamente románticas, por las características que analizaremos, son:

"A.C.M."

"La dádiva del poeta"

"Recuerdos"

"El sepulcro de Evarina"

"La tumba ignorada"

Aquí la mujer no está descrita físicamente, con detalles, como es característico en los poetas románticos, quiénes miran más en la mujer sus cualidades morales, su espíritu, es la mujer idealizada de que nos habla Espronceda:

¡Una mujer! Deslízase en el cielo  
allá en la noche desprendida estrella.  
Si aroma el aire recogió en el suelo,  
es el aroma que le presta ella.

Blanca es la nube que en callado vuelo  
cruza la esfera, y que su planta huella,  
y en la tarde la mar olas le ofrece  
de plata y de zafir, donde se mece.

Mujer que amor en su ilusión figura,  
mujer que nada dice a los sentidos,  
ensueño de suavísima ternura,  
eco que regaló nuestros oídos;  
de amor la llama generosa y pura,  
los goces dulces del amor cumplidos,  
que engañana la rica fantasía,  
goces que avaro el corazón ansía.

(Canto a Teresa)

Y García Gutiérrez, aunque con descripciones algo más detallistas y menos poéticas en su expresión, se limita a reflejar así los encantos físicos de su dama en una poesía en que recuerda a su amada muerta,

Todo en ella era dulce,  
perfecta su hermosura,  
sus ojos apacibles,  
tranquila su pasión.

(Recuerdos)

Vemos en la obra poética de este autor (también en sus dramas) el mismo tipo de mujer, el de la que eleva al hombre con su amor, la mujer-ángel (la Inés del Tenorio, la Leonor del Trovador) que distingue A. Navarro González de la mujer-fatal que arrastra al hombre a lo demoníaco y juega con sus sentimientos ("Amor de Perdição") y de la dama redimida que prostituye el amor pero este mismo la salva ("La Dama de las Camelias"). Dirigiéndose a su amada García Gutiérrez dice:

... pero tu amor calmó mi desvarío  
y tú fuiste el ángel de mi fe.  
-----

Y fuiste tú la que a mi pecho triste  
hizo el contento por mi bien tornar,  
y un alma desgarrada redimiste  
que iba la muerte en su tormento a hallar.

pertenecen estos versos a la composición, ya citada, que titula "A.C.M." donde desarrolla este tema de la mujer buena que redime al poeta de una vida sin ilusiones y sin fe, comparando su vida antes de conocerla y después de amarla.

El amor que describen sus poesías es tranquilo, apacible, no hay estrofas de amor atormentado, de rompimiento, de pasión arrolladora, como en tantas rimas de Bécquer o en Espróceda en el que podemos encontrar un amor de este estilo:

... el dulce anhelo del amor que aguarda,  
tal vez inquieto y con mortal recelo;  
la forma bella que cruzó gallarda.... etc.

y continúa:

...A un tiempo mismo en rápida tormenta  
mi alma alborotaban de contino,  
cual las olas que azota con violenta  
cólera impetuoso torbellino:

etc.

(Canto a Teresa)

En la poesía titulada "La dádiva del poeta", se glosa el tema del poeta pobre que no puede ofrecer joyas ni riquezas a su amada pero si, en cambio, algo que vale más:

Puede otro amante en homenaje darte  
riquezas mil y joyas de valor,  
y con rico tocado engalanarte  
con perlas orientales brillador.

Yo, pobre trovador y sin fortuna,  
un corazón de fuego te daré, y  
y tu frente, modesta cual la luna,  
con joya de gran precio adornaré. etc.

Usa un tono aquí menos amargo, aunque triste, del de Bécquer en la Rima XXVI, cuando con ironía dolorosa dice:

Voy contra mi interés al confesarlo;  
pero yo, amada mía,  
pienso, cual tú, que una oda sólo es buena  
de un billete del Banco al dorso escrita... etc.

No encontramos en estas poesías amorosas de García Gutiérrez, la desilusión tan frecuente en los románticos por el contraste entre su idealización de la mujer y la realidad de la vulgaridad de esta misma mujer, sus defectos, sus traiciones; la que hace decir a Espronceda:

...y esa mujer tan cándida y tan bella  
es mentida ilusión de la esperanza...

(Canto a Teresa)

es la mujer imposible de Bécquer:

...."mujeres... glorias... felicidad... mentiras todo, fantasmas vanos que formamos en nuestra imaginación y vestimos a nuestro antojo, y los amamos y corremos tras ellos, ¿para qué?, ¿para qué? para encontrar un rayo de luna"

(Leyenda "El rayo de luna")

Yo soy un sueño, un imposible,  
vano fantasma de niebla y luz;  
soy incorpórea, soy intangible;  
no puedo amarte.- ¡Ch, ven: ven tú!

(Rima XI)

Entonces el poeta romántico maldice del amor y la vida, de Dios, y llora sus ilusiones desvanecidas, el contraste entre sus altos sueños y la verdad. La desilusión de García Gutiérrez es de otro tipo como ya veremos.

En tres de las composiciones amorosas que estudiamos se toca el tema de la muerte de la amada (el "tema sepulcral", hecho tópico por el Romanticismo):

"Recuerdos"

"El sepulcro de Evarina" (imitación de Ossian)

"La tumba ignorada"

y lo canta a la manera dolorosa y atormentada, con desesperación y melancolía, del autor del "El diablo mundo", recordando horas felices y maldiciendo la realidad cruel (la realidad que es siempre desilusionante para los románticos). Dice así García Gutiérrez en "Recuerdos",

Pero murió, y yo ciego  
en tempestad violenta,  
maldigo ya la vida  
sin mi perdido bien.

Y en procelosa noche  
la bárbara tormenta  
con honda furia estalla  
sobre mi helada sien.

¡Por qué ¡Oh verdad! rasgastes  
los misteriosos velos  
de aquellas ilusiones  
de plácida ficción?

-----

Aquellas esperanzas  
que el alma concebía  
al penetrar del mundo  
por el fatal dintel,  
todo desvanecido  
con el dolor de un día  
irrita los tormentos  
de mi pasión cruel.

-----

Y para más congoja  
mis blandas ilusiones  
la realidad horrible  
se afana en desgarrar  
-----

Y ya negras tinieblas  
de sombras temerosas,  
del limpio cielo empañan  
el transparente azul

Y pasa un día y otro,  
y sin cesar me pierdo  
por la gastada senda de  
de lo que ya no es

Y voy, arrebatado  
en su inmortal recuerdo,  
sus huellas deliciosas  
berrando con mis pies.

Sin porvenir, sin gloria  
desesperado gimo... etc.

Entrambasaguas (3) encuentra una delicada sensibilidad para la muerte en "La tumba igno-  
fada" que comienza con estas estrofas :

¡Es aquí!! Cómo en mis venas  
Siento de la muerte el hielo!  
Todo está aquí tierra y cielo,  
Mudo de espanto y pavor.

¡Ay! yo buscaba a mis penas  
En este sacro recinto  
Un sentimiento distinto  
Y encuentro un nuevo dolor...

(Observemos en esta como en anteriores poesías el característico estilo patético de la  
época romántica)

De tema amoroso son también dos composiciones largas (Cuentos) tituladas "Las  
dos rivales" y "Elvira", claramente románticas cuyo breve análisis hacemos a continuación.

(3) Op.cit.p. 48



"Elvira"(4)

Parte Primera:

- I.- Empieza con un canto a la niñez-juventud, época feliz (tema muy repetido en el poeta). Descripción del estado de alma en la niñez (ensueños, visiones...). El niño embellece la vida con ilusiones en todas las cosas.
- II.- Describe la hermosura de Elvira, aquí con más detalles que en las poesías cortas citadas que tratan el tema. Presentimientos de Elvira; hay un canto del amor maternal; muere la madre de Elvira.
- III.- Cambia la rima. Se describe la tristeza y desamparo en la soledad de Elvira.
- IV.- Descripción del galán; sus cualidades, su estirpe, el estado de desesperación en que le ha sumido su condición de prisionero del rey moro; su incompleta libertad. Canto a Sevilla:

¡Rica ciudad en campo de jardines,  
clara perla inmortal de la creación,  
de cien alegres mágicos festines,  
siempre arrullada al acordado son!

-----  
Sólo armonía y paz hieren su oído,  
sólo hermosura y luz sus ojos ven,  
y flores cuyo aroma desprendido  
blando perfuma su abrasada sien

-----  
¿Quién te olvida jamás, regia Sevilla?  
¿Quién no desea murmurando oír  
las limpias aguas que a su fresca orilla  
manso arrastra el feraz Guadalquivir?

etc.

Surge el enamoramiento (estrofa 25) "Y un día, acaso, de la niña Elvira"...

V.- La felicidad. Elvira inconsciente del mal que les espera. En la estrofa 17 empiezan unas consideraciones sobre el olvido en que quedan los muertos que recuerda el tema becqueriano,

¿Quién de su madre al sepulcro  
a llevar flores irá?

-----  
Vosotros que en esas losas  
escribis con vanidad  
nombres, como si temieseis  
al que allí duerme olvidar,

borrad los necios blasones  
o el tiempo los borrará,  
y encima escribid...!!!  
porque así direis verdad.

Terminando, sin embargo, este pensamiento en tono distinto,

Este es el fin de la vida;  
¿mas quién con razón podrá  
la decepción y el olvido  
de los hombres acusar?

Ninguno; ¡Ellos olvidaron,  
y de ellos se olvidarán!...

Finaliza esta parte considerando de qué manera tan fuerte arraiga el amor y cómo Elvira no ve sino por los ojos de Peransúrez.

VI.- Empieza con una idea muy romántica, la brevedad de la dicha y de lo bello,

Era fuerza que al florido  
Abril, al fin sucediera,  
el negro invierno atrevido;  
la verdad a la ficción.

Porque la dicha no dura,  
porque es breve, como es breve  
de una mujer la hermosura  
y breve su tierna edad.

Abenhamet se enamora de Elvira. Otra vez presentimientos de desgracia de ella.

VII.-El rapto. Interviene la vocación dramática de G. Gutiérrez, el diálogo entre los jeques .

Seguna parte.

I.-Elvira cautiva, sus tristes pensamientos e imaginaciones es lo que se relata en esta a parte y el sufrimiento de ella y Peransúrez por no poder entrevistarse.

II.-Siguen sufriendo, "con sus negros celos él-con sus esperanzas ella", hasta que nace el hijo de ambos; siguen los proyectos de rescate de Peransúrez.

III y

IV.- Traición a los amantes; muerte de Elvira y prisión de Peransúrez. El final es la Desilusión, la belleza marchitada por la muerte, y un último verso que nos recuerda el Siglo de Oro; el desengaño, barroco.

Aquella blanca azucena,  
cuyo cáliz melancólico  
blandamente se inclinaba  
de los céfiros al soplo,

ya deshojada y marchita,  
sin jugo el seno oloroso  
sin belleza ni frescura,  
es tierra, ceniza y polvo.

Dice A. Peers(5) que este cuento "pone la poesía de desilusión en una forma o molde superficialmente narrativo"

Pata Entrambasaguas (6) queda "muy por debajo" de otros cuentos en verso del Romanticismo. Sin embargo dice que después de leído "deja una impresión muy reveladora de un tipo de un tipo de poema característico del romanticismo, si bien con todos sus defectos".

(5) Cp.cit. p.

(6) Cp.cit.p. 51

El otro cuento citado: "Las dos rivales" es romántico en su sentimentalismo:

Suspira el joven, sus ojos  
clavando con amargura

-----  
Lágrimas vierten sus ojos,  
que en su abandono no enjuga ...

(1ª parte)

y sus rasgos de ternura femenil:

;Pobre niño! En esos campos  
de triste aspereza inculta  
sus ropas de seda blanda  
pronto calará la lluvia

(1ª parte)

Azules eran sus ojos,  
llenos de amor y dulzura...

(2ª parte)

Encontramos pasajes lúgubres y melancólicos, a la manera romántica, así, en la segunda parte, donde se habla de calles oscuras, oscuridad, sonido de campana que le guía "triste, penetrante, aguda" que anuncia "la oración de los muertos; aparece el templo solitario:

Solo está el templo, y apenas  
dos o tres luces le alumbran...  
Nadie reza por los muertos,  
obligados en sus tumbas.

(Se repite la idea de la soledad de los muertos, vista en "Elvira")

La última estrofa es una imagen tétrica del gusto romántico:

En sus ojos se clavaron  
los de espantada lechuza,  
que en la lámpara del templo  
fatídica se columpia.

El final del cuento es muy trágico, la venganza de la enamorada burlada, cometiendo un homicidio en la persona de la recién desposada por el amante desleal y quitándose la vida al mismo tiempo a sí misma y siendo las dos muertes producidas por el mismo veneno. El ambiente no puede ser más romántico, así como el toque final:

Fuera de lugar sagrado,  
en camino de Porcuna,  
cuatro pinos sombra dan  
a una humilde sepultura.  
La lápida que la cubre,  
en negras letras confusas  
manifiesta cuyos son  
los restos que allí se ocultan,  
DOÑA INES DE ALBARRACIN,  
NACIO EN LA CIUDAD DE ANDUJAR,  
dicen las letras gastadas  
por el tiempo y por la lluvia.

Volvemos a encontrar en esta composición la mezcla de rimas, aunque con menor frecuencia que en "Elvira".

Entrambasaguas (6 bis) encuentra evidente sus puntos de contacto con "El bulto vestido del negro capuz" de Patricio de la Escosura y la leyenda de Rosamunda presentada en el teatro por Zorrilla en "La copa de marfil".

Poesías de transición, entre clásicas y románticas podemos considerar las titula-  
das:

"El lirio azul" en que hay una visión de las flores, ya no a la manera neoclásica totalmente, detallista, de colorido, objetiva, sino introduciendo en estas flores un espíritu humano, diríamos, dándole sentimientos, comparándolas con la vida espiritual, amorosa, de la mujer.

El soneto "A la señora A.J." por su forma métrica y lenguaje en algunos versos, es de tipo neoclásico, pero hay un sentimiento sincero y un apasionamiento de tipo romántico.

También en este grupo, "Respeto", que expresa con menos belleza de la que pudiera, un delicado pensamiento:

No es para mí tal belleza,  
;Yo; que mi existencia local  
manché con ciega torpeza!  
Basta un beso de mi boca  
para manchar tu pureza.

Entre las plenamente neoclásicas, es la poesía amorosa "A Delisa" por sus características de lenguaje (alusiones mitológicas, a las musas, a Apolo, dar nombre fingido a la dama), visión objetiva de la naturaleza, construcción cuidada, etc.

Hay un grupo de poesías que García Gutiérrez agrupa bajo el título: "Imitaciones de nuestros poetas de los siglos XVII y XVIII", entre las que predominan las de amor, y por las que vemos la llamada "Renovación romántica", es decir, como aparte de las innovaciones ("Revolución romántica") de los escritores del XIX, se daba en ellos la vuelta al pasado y a los autores inmediatos, en muchas ocasiones.

Encontramos, además, dos composiciones que no son clásicas ni románticas y que tienen un cierto realismo, notas de ironía tipo Campoamor y de las que son los ejemplos siguientes:

¡Adorarte y no más! Este es mi oficio,  
y no hay afecto ni pasión profana  
que no venza mi amor en tu servicio;  
mas soy flaco mortal, hermosa Juana:  
pídeme de mi sangre el sacrificio,  
y déjame dormir por la mañana.

etc.

("La cita a la madrugada")

Tengo aprensiones yo como cualquiera;  
y tocante a caprichos, ¡no se diga!  
el campo siempre verde, me fatiga;  
el cielo <sup>siempre</sup> azul, me desespera. etc.

(" Amor sin celos")

Otros grupos de poesías que colocaremos a continuación corresponden a temas muy mane-  
jados por el Romanticismo.

Tema de la niñez y la inocencia (Idealización del pasado)

Encuadradas en él las siguientes composiciones:

- "Era un sueño" (pag. 26)
- "La primera edad" (pag. 54)
- "Recuerdos" (pag. 263)
- "Elvira" (Primera parte)
- "Desaliento" (pag. 396)

Y es aquí donde ha-llamos la desilusión romántica en García Gutiérrez.  
Repite en ellas la idea de que la infancia es la época más feliz; compara en "Era un  
sueño" la infancia y juventud con la vejez (posiblemente la "vejez" romántica de los treinta  
años) las ilusiones y las bellezas de la edad juvenil se desvanecen: el poeta lo expresa con  
honda melancolía,

No soy ya el niño que feliz se agita  
con vértigos de tímida pasión



mi frente se arrugó y está marchita,  
y marchito también mi corazón.

Ya no es la flor garrida, que se mece  
fresca y lozana en plácido pensil:  
es el vástago seco que parece  
pasadas ya las auras del abril.

¿Qué os habeis hecho cándidas fácciones,  
de aquella hermosa y peregrina edad?  
etc.

Luego hace una comparación, las ilusiones son un "trémulo vapor" , y aparece la  
frase manida: "el lodo del mundo",

O Castas visiones de divina esencia  
que alimentabais mi infantil error,  
-----

Aquello no era amor y no era calma  
dulce esperanza mi fatal temor:  
era un vago deseo que en mi alma  
flotaba como trémulo vapor.

Mas luego ;Ay triste!, condensado y frío  
de su atmósfera pura descendió,  
y trocado en maléfico rocío  
en el lodo del mundo se impregnó.

Era un sueño no más: se hinchó mi pecho  
respirando una atmósfera letal  
y en homo, al despertar, hallé deshecho  
mi transparente alcázar de cristal.

Todo este tema visto con el espíritu desengañado de los románticos, con su espíri-  
tu ~~desengañado~~ envejecido; el hombre romántico que se siente un viejo a los 30 años, vive-  
idealizando lo pasado y odiando la realidad

Pero es fuerza que troquemos  
los encantados jardines  
y los sueños de oro y nácar  
por realidades terribles.

("La primera edad")



Encontramos también un antiguo tema: el de la belleza que encierra la inocencia, tan grande para el poeta que es preferible la muerte antes que perderla;

Antes que sueños impuros,  
entre deseos febriles,  
ahuyenten del casto pecho  
la pureza que en él vive  
Baja al sepulcro, inocente,  
inmaculada y sublimada  
con tus bellas ilusiones  
con tu corona de virgen.

("La primera edad")

En la poesía "Recuerdos" encontramos este principio que reúne las dos ideas de la felicidad en la primera edad y del valor de la inocencia,

Volved, alegres sueños,  
que de mi edad primera  
las gratas ilusiones  
besabais con amor.

¿Porque sin vuestro encanto  
en mi desdicha fiera  
ensueños dolorosos  
me asaltan con horror?

-----  
¡Oh! nunca por mi daño  
tus límites pisara,  
infierno de la vida,  
inquieta juventud!

Y antes que mi inocencia  
veloz se disipara,  
durmiera yo en la tumba  
con eternal quietud.

Otro tema:

Paisaje del nocturno y luna

Romántico por excelencia, iniciado plenamente en las poesías prerománticas de Melendez Valdés; la noche es confidente del poeta

Hermosa noche, como el alma mía  
oscura y melancólica... ¡Salud!...  
Tu balsámico ambiente de ambrosía  
dulcifica piadoso mi inquietud.

-n- - - - -

¡Ahora puedo llorar! De mis querellas  
el eco en tu silencio morirá,  
y la tímida luz de tus estrellas  
mi llanto solamente alumbrará

("La noche de verano" )

La noche de los románticos no es como la de Fr. Luis de León, la noche del cosmos, de las maravillas de la Creación de Dios y la relación del alma con ellas y el ansia de Cielo que le despierta, sino la noche de la tierra, el paisaje del "nocturno", puesto en relación con el estado triste de su espíritu, la noche (creación subjetiva como todo lo romántico) es descrita téticamente, formando un adecuado marco a la melancolía del poeta. "El paisaje ofrece al romántico otra capital posibilidad: el de ser la circunstancia de su yo." "He aquí por qué el romántico escoge su paisaje. El romántico necesita un paisaje en el que <sup>una</sup> la atmósfera imponderable sirva de espejo a su tortura constante. Por ello su paisaje no es nunca un paisaje escueto: sobre él, alrededor de él, hay algo que el ojo no ve, pero el corazón no puede dejar de adivinar: la tristeza, el misterio, la melancolía" (7)

(7) G. Diaz Plaja. "Introducción al estudio del Romanticismo Español". Madrid 1942. (pg 115)

En la composición en que más claramente vemos tratado este tema a la manera romántica dicha, es en la titulada "Dudas" de la que son estas estrofas:

De negras sombras cubierta,  
temerosamente oscura,  
encapotada la noche  
condensa el aire y le abrumba.

No resplandece en el cielo  
la pálida luz confusa  
de esas perennes antorchas  
que nuevos mundos alumbran

-----  
Entre aplomados celajes  
medrosamente se ocultan  
los magníficos luceros  
con su brillantez sulfúrea.

Sólo el resplandor sangriento  
de algún relámpago sulca  
de ese abismo las tinieblas  
las cavidades profundas.

Triste imagen de la nada  
fría, tenebrosa y muda,  
duerme la naturaleza,  
presa de llorosa angustia.

En cambio en otras dos composiciones, aunque tratado el tema con el mismo espíritu melancólico, considera el poeta menos tétrica, más dulcemente a la noche, como alivio a sus dolores:

Esa serena luz basta a mis ojos:  
ese triste rumor basta a mi afán;  
silencio y sombras buscan mis enojos  
silencio y sombras anhelando están

Y busco en mi ansiedad, de tu aura fría  
el fantástico arrullo vibrador  
de inefable y dulcísima armonía,  
grato al placer, benéfico al dolor.

("La noche de Verano")

Y en este mismo tono suave y triste está la poesía "La Luna" en que García Gutiérrez se expresa así:

¡Astro divino,  
que tristemente  
nuestro destino  
velando estás!  
Ya tras los montes  
tu faz velando,  
sus horizontes  
bañando vas.

Dulce tercera  
de los amores,  
de reverbera  
la luz del sol,  
tente y alhora  
mi vista ardiente,  
que el brillo adora  
de tu arrebol.

-----  
De los que en llanto  
bañan sus ojos,  
tú eres encanto,  
colmo y solaz.

De los felices  
eres consuelo:  
todo en el suelo  
te debe paz.

etc.

Por último, dentro de estas mismas tendencias románticas acusadas, están un grupo de romances históricos:

"El último Adderramen"  
"El Conde de Saldaña"  
"El maestro de Alcántara"  
"Los siete Condes de Lara"  
"Zulima"

todos representando esa vuelta a la temática de la Edad Media propia del momento romántico; idealizan el pasado histórico de España, aunque con una gran fidelidad histórica, que es una cualidad también de los dramas históricos de este autor. Representa una buena aportación al resurgimiento y revalorización que se dió al Romancero español en el siglo XIX, inicia-

dos de una manera decidida por el Duque de Rivas quién en el prólogo a la edición de sus romances históricos, escribe una apasionada defensa del metro: "El romance, que es el metro castizo de nuestra lengua, en el que se cantaron las hazañas de nuestros mayores, el que cultivaron y engalanaron nuestros mejores poetas, el que tan bien suena en el diálogo escénico, el que tan dócil se amolda a todos los asuntos, a todos los estilos, tan fácil, tan sonoro, asiento del asonante, primor exclusivo de nuestra hermosa lengua (debido a su variedad infinita de terminaciones y al sonido puro, fijo, invariable de sus cinco vocales), no debe ser despreciado ni olvidado..."

A estos temas tan españoles y a este metro les dá García Gutiérrez un sabor popular y primitivo lleno de autenticidad.

Como vemos por sus títulos, hay dos romances fronterizos: "El último Adderramen" y "Zu<sup>u</sup>lima". De los otros, uno de tema muy conocido: sobre la atrayente figura del Conde de Saldaña sobre el que hay también una novela histórica cuyo autor es Espronceda: "Sancho Saldaña o el castellano de Cúéllar";. Otro sobre la leyenda de los Infantes de Lara, conocidísima e inspiradora de numerosas obras literarias; sobre este romance opina Entrambasaguas<sup>(8)</sup> que es superior incluso al "Moro Expósito" de Rivas que "obra de más empeño literario, no tiene en cambio, el suave sabor arcaico y la lozanía popular de los romances de García Gutiérrez".

El otro romance titulado "El maestro de Alcántara" dividido en tres partes se refiere a una incursión en territorio moro del maestro de la Orden de Alcántara, llevada a cabo con muy poca fortuna. Dice de él Entrambasaguas (9) que "el final es digno de cualquiera de los llamados romances artísticos del Siglo de Oro".

(8) C.Cit.p. 52

(9) Cp.cit.p. 53

Dentro de una línea romántica bien definida están otras composiciones que no pertenecen, por su tema, a los grupos anteriores:

"El Sueño" pag. 47

"La Despedida del cruzado" pag. 58

"Desaliento" pag. 396

En la primera, encontramos imágenes románticas (estrofa 3<sup>a</sup>); se trata el tema del sueño como mitigador de las penas (igual idea que en ~~Argencia~~ A. Lista en sus poesías tituladas "Al sueño"); aparece también el tema de la noche relacionado con la tristeza del poeta y el de la luna, a la que habla.

El cruzado es un tipo de personaje usado por los románticos (recordemos otros tipos particulares de la sociedad valorados por el romanticismo: el pirata, el verdugo, el reo de muerte) que García Gutiérrez nos presenta en la segunda de las poesías que hemos relacionado. Entrambasaguas (10) lo califica de "frío y afectado" lo cual se vé en las primeras estrofas pero creemos encontrar un sentimiento más sincero a partir de la tercera estrofa.

Romántica desde su título es: "Desaliento"; volvemos a encontrar la desilusión; quiere alejar el poeta las ilusiones, las "poéticas ficciones" y "hermosas creaciones" de alegres ilusiones" porque son mentira, recuerda estas ficciones durante la niñez, ficciones que luego encontró imposibles; la gloria no la puede conseguir (aquí lo que llama Díaz-Plaja "voluntad de gloria" en los románticos (11); se encuentra impotente y finalmente:

Adiós fantasma hermoso  
por quien la paz, la vida, el sentimiento  
sacrifiqué gustoso;  
me vuelvo a mi reposo  
desengañado ya, falta de aliento.

(10) Cp.cit.p.56

(11) Cp.cit.p.92

"El escritor romántico sueña con ser el centro de la sociedad en que vive". "La consideración social del escritor es uno de los temas característicos del romanticismo. Doble mente puesto que constituye un motivo de insatisfacción y de queja que, por una parte, ha de dar ancho campo a la meditación melancólica y por otra parte, hace del escritor una figura "interesante" (12).

Llama la atención Díaz-Plaja en este mismo capítulo sobre el hecho de que fuera García Gutiérrez, un romántico, el que iniciara en España la costumbre de que los autores saluden desde el escenario para corresponder a las ovaciones dedicadas a su obra y cita unas frases de Larra comentando este hecho: "En un país donde la literatura apenas tiene más premio que la gloria, sea ese siquiera lo más lato posible; acostumbremos a honrar públicamente el talento, que esa es la primera protección que puede dispensarle el pueblo y es la única también que no pueden los Gobiernos arrebatarse".

Zorrilla tiene unos versos muy significativos:

"¡Gloria, esperanza!, sin cesar conmigo  
templo en mi corazón alzaros quiero,  
que no importa vivir como el mendigo  
por morir como Píndaro y Homero".

(Gloria y Orgullo)

En la poesía que comentamos de García Gutiérrez, hay iguales pensamientos:

¡La gloria! ¿Y es posible  
no adorar esa plácida mentira  
de encanto irresistible,  
cuando al amor, sensible,  
el noble corazón arde y suspira?

¡Homero, Lope, Dante,  
Herrera el inmortal, Tasso el divino!

(12) Cp.cit.p.92 y 93 (Díaz-Plaja)



¡Con qué afán incesante  
el niño delirante  
mil veces envidió vuestro destino!

-----  
Y hoy, que aún busco y adoro  
esa gloria, fanal de mi existencia,  
en vano yo la imploro,  
y, despechado, lloro  
la triste convicción de mi impotencia.

El tema religioso no es propiamente romántico, en la literatura española lo encontramos en cualquier época literaria, más o menos acusado.

Dentro de él las siguientes poesías:

- "La muerte de Jesús" (pag. 239)
- "Arrepentimiento" (pag. 247)
- "La Virgen María" (pag. 254)
- "Fragmento" (pag. 251)
- "Dudas" (pag. 285)

Vemos en García Gutiérrez un tono religioso menos vago que en otros románticos y como en Zorrilla, un sentimiento sincero, que no está en consonancia con lo expuesto por J. Valera, en su artículo de crítica literaria: "Del Romanticismo y de Espronceda", para quién los románticos son hipócritas en religión porque fingen una fe que no tienen. Pero en opinión de A. Valbuena Prat (13) la época romántica está por completo bajo el signo de lo católico, a pesar de su satanismo, de sus maldiciones a Dios, de sus dudas; en unos autores la religiosidad es más un impulso estético, en otros hay verdaderos sentimientos y aquí podemos clasificar a García Gutiérrez, a pesar de sus dudas, de las que, por otra parte se arrepiente sinceramente, y finalmente, el grupo de románticos al estilo de Espronceda del cual dice Valbuena, en la obra citada (pag. 155), que "en la gran realización poética (13) "El sentido católico en la Literatura Española" 1940.



tica del dolor terrible de una época contraída de la angustia del vacío de religión y en sus personajes de rebeldía satánica, demostraba que su raza aún blasfemando era creyente. Porque el demonio es todo lo malo y negativo que puede concebirse, menos incrédulo. Puede quitarse de encima todo, menos su evidencia desesperada del cielo perdido y del Dios inflexible para él"

García Gutiérrez nunca maldice a Dios y expresa una devoción, por ejemplo, a la Virgen, sencilla pero sentida y aunque no consiga la belleza de expresión de las poesías místicas de un Lope de Vega, tiene acentos sinceramente dolorosos cuando se arrepiente de haber abandonado la fe, de haberse ofendido a Dios,

Padre inmortal, no cubras  
tu rostro de ese velo:  
déjanos verte airado...  
Veremoste a lo menos.  
Y si mis negras culpas  
ya tanto te ofendieron  
que castigarme quieres  
sin que te ablande el ruego,  
muera yo, Padre mío,  
y alumbre mis tormentos  
la luz de la esperanza  
con inmortal destello.  
¡Señor, Señor divino,  
que de este grande imperio  
universal monarca  
habitas tierra y cielo!  
Yo por tus altas obras  
en tu existencia creo,  
por una voz divina  
que grita aquí en mi pecho.  
Y a par que te conozco,  
¡Ch, Dios! tus iras tiempo,  
y mis dolientes palmas  
para implorarte vuelvo.

Son tantos mis pecados  
tanto mis ojos ciegos  
de tu celeste lumbré  
privados estuvieron,  
que no hay harto castigo  
ni angustias y tormentos  
que espíen de mi alma  
los torpes devaneos

-----  
Ya temblando me postro  
y tu poder confieso,  
¡oh, Dios! lo que fué duda  
es ya arrepentimiento.

etc. ("Arrepentimiento")

La duda de tipo religioso debía ser en García Gutiérrez una preocupación importante pues la presenta varias veces en sus poesías. En la que titula "Dudas" nos habla de una especulación sobre la misma existencia del hombre, nos encontramos la idea ¿Es la vida un sueño?, la de Calderón de la Barca,

¡Quién sabe si aún hoy vagamos  
en su inmensidad profunda,  
y soñamos esta vida  
de miseria y desventuras!  
Negro y temeroso ensueño  
fuera a la verdad, si nunca  
a la vida despertásemos  
en el lecho de la tumba!

Vemos también otra idea: el despertar en la muerte igual que en Calderón ("La Vida es sueño") y en Bécquer

La gloria y el amor tras que corremos,  
sombras de un sueño son que perseguimos:  
¡ Despertar es morir! (Rima 69)

García Gutiérrez no halla respuesta a su duda:

Mas si es verdad que soñamos,  
y que nuestras almas rudas  
aún en la nada del caos

fatigosamente cruzan,  
esperemos, tristes átomos,  
de un Dios poderoso hechura,  
romper de esta pobre cárcel  
la fatigosa coyunda.

Comparando a nuestro poeta con Núñez de Arce, observamos que la duda de este es de tipo más intelectual; los románticos como siempre guiados por el sentimiento, aunque la razón les marque otro camino.

Dentro del grupo religioso encontramos tres poesías de tema bíblico:

"Lamentación del Profeta Jeremías"  
"Oración del Profeta Jeremías"  
"Profecía de Nahaún"

tema tratado también por Zorrilla ("Iras de Dios", "El Angel Exterminador")

García Gutiérrez consigue un tono de grandiosidad en estas composiciones.

#### Tema político.-

No es muy interesante este grupo, al que pertenecen:

"A Cádiz" (pag. 22)  
"A la reina Isabel II" (pag. 280)  
"A Isabel II" (pag. 283)  
"Al Rey de España Amadeo I" (pag. 349)  
"Al Cardenal Cisneros" (pag. 379)  
"El día 2 de Mayo de 1808" (pag. 390)  
"Abajo los Borbones" (pag. 400)  
"A los defensores de Bilbao" (pag. 36)

y entre las que se destacan "A Cádiz" (un homenaje a su patria chica) por alguna estrofa feliz y por su sentimiento patriótico sincero; "Al rey de España Amadeo I" por hacer en la misma un canto a las glorias de España con buena versificación y cierta originalidad, y la

dedicada al Cardenal Cisneros, un soneto muy bien construido y <sup>de</sup> un elevado tono patriótico.

En La que dedica al 2 de Mayo de 1808<sup>se</sup> refleja el hecho histórico de la Guerra de la Independencia, vivido hacia poco por España, como en tantos otros autores, (Quintana, Espronceda, Rivas) de la época.

Se destaca el titulado "Abajo los Borbones" por su falta de veracidad histórica, al recoger la leyenda negra, cosa incomprensible en un autor en quien se debe suponer buen conocimiento de la historia de España ya que tantos dramas hizo sobre ella,

...Subió la Casa de Austria en época infeliz

Subió Carlos primero, verdugo de Castilla,

-----  
y en pos de aquel soldado de trágica memoria,

avanza el parricida que a España despobló.....

Las demás poesías pecan de frialdad, y siempre encontramos en ellas la característica facilidad para la versificación de este poeta.

Por último, (aparte algunas composiciones ocasionales de poca importancia) quedan por examinar varias poesías, que no tienen cabida, por los temas que manejan, en los grupos anteriores y lo hacemos a continuación por separado.

"La fuente" (pag. 28) nos presenta un paisaje neoclásico, una naturaleza riente, amable, sin relación con el estado de alma del poeta; tiene gran sentimiento de la naturaleza en un tono descriptivo; bellas imágenes y buena versificación.

Por el tema y por la forma es ~~neoclásico~~ el soneto titulado "La ambición" (pag. 45) El tema expresa la idea filosófica de la paz y felicidad del hombre en la pobreza, sin ambiciones; recuerda temas de Fray Luis de León ("Al salir de la prisión", "Vida retirada")

Digno de mención es el hallado anteriormente en el grado,  
Huye, ambición, al ostentoso lecho  
donde reposa el feble cortesano:  
donde divierte su cuidado en vano  
bajo la pompa del dorado techo.

-----  
Mas nunca imprimas en el alma mía  
el hidrópico anhelo de grandeza...  
Dame la paz en que vivir solía.

En mi estado infeliz, en mi pobreza,  
no desear tan solo apetecía,  
que es para el hombre la mayor riqueza.

Un soneto muy bien construído, en que se aprecia la característica facilidad de versificación del poeta: Compara el vuelo de la garza hacia las nubes con las ansias del poeta que su "ligero vuelo- a un sol más puro remontar quería" y que finalmente se troncharon; aquí entra un sentimiento de desengaño romántico, quizás la "voluntad de gloria" citada anteriormente, que resulta irrealizable. (Soneto : "La garza")

En el romance "El invierno" (pag. 271) describe muy bien el invierno, su paisaje; empieza reconociendo su tristeza pero encuentra también otra belleza, ya que, si no hay flores, aroma, sol (estrofa 7ª) en cambio, al gusto romántico:

Aun puede la vista ansiosa  
clavada en el cielo inmune,  
contemplar las tempestades  
que por su seno discurren;  
deslumbrarse al triste brillo  
del relámpago que luce

-----  
Puede escuchar el oído  
el rcnco trueno que muge  
cuando la pesada atmosfera  
su larga opresión sacude.

¡Sublime voz, más hermosa,  
y a mi corazón mas dulce,  
que el arrullo melodioso  
de los céfiros volubles!

etc.

Digno de mención es el soneto "El hipócrita" (p.383) sobre este tipo humano; no hemos hallado anteriormente en el poeta ejemplos de sátira. La composición tiene un final bien logrado,

Sus ojos, en que brilla la impaciencia,  
buscan la tierra y con mentido celo  
se condena a incesante reverencia;

mas no por humildad se inclina al suelo;  
es que le abrumba tanto la conciencia,  
que ya no puede ni aún mirar al cielo.

Finalmente, una poesía "Cantata a Calderón" (p. 386), en honor de un autor del siglo de Oro, revalorizado y muy admirado por los románticos. En ella, con una forma métrica en que interviene un "coro", se expresa una gran admiración por el citado dramaturgo:

No ha muerto el noble vate  
de España luz y gloria:  
por siempre en la memoria  
del mundo vivirá.  
Su fe cristiana late  
en todas sus creaciones,  
¡y en nuestros corazones  
presente y vivo está!

Sobre los temas de la poesía de García Gutiérrez que han sido el principal objeto de nuestro estudio, consideramos que los más sinceramente sentidos por el poeta son: el amoroso, el de idealización del pasado ( en lo histórico y en su misma vida), el religioso y el de ansia de gloria; el del nocturno quizás es más un seguimiento de la moda del momento, porque encontramos en García Gutiérrez una visión clásica del paisaje (mirado objetivamente, ejemplo:"La fuente") expresada con la misma perfección que la visión en estilo romántico.

Y una vez clasificadas las poesías de este autor podemos deducir algunos rasgos generales del conjunto de ellas, entre los que es el más sobresaliente, la facilidad de versificación que observamos en G. Gutiérrez, cualidad que, como a Zorrilla, en ocasiones le perjudica, así muchas veces la repetición de ideas semejantes en varias estrofas, que hacen pesada la lectura y el que caiga en vulgaridades.

No encontramos en García Gutiérrez construcciones descuidadas, en general, tan frecuentes entre los románticos; hemos visto que usa mucho el soneto, un metro que por su tecnicismo no vá con el desorden, producto del apasionamiento e impulso lírico de muchas producciones románticas; claro que por aquí, llegamos a otra característica: la falta de lirismo,; su poesía es más de tipo narrativo (muy bien adaptada a lo histórico: romances, cuentos) y de tipo descriptivo y anecdótico; es curioso que, como hace observar Entrambasaguas (14) no haya en sus poesías el lirismo que introduce en algunos pasajes de sus dramas, recordemos la escena de Lecnor y Manrique del acto IV del "El Trovador":

(14) Op.cit.p. 44

Soñaba yo que en silenciosa noche  
cerca de la laguna que el pie besa  
del alto Castellar contigo estaba.

Todo en calma yacía; algún gemido  
melancólico y triste  
solo llegaba, lúgubre, a mi oído.

Trémulo como el viento en la laguna  
triste brillaba el resplandor siniestro  
de amarillenta luha

Sentado allí en su orilla y a tu lado,  
pulsaba yo el laúd, y en dulce trova  
tu belleza y mi amor tierno cantaba,  
y en triste melodía  
el viento que en las aguas murmuraba,  
mi canto y tus suspiros repetía.

Algo de retoricismo quita sencillez y espontaneidad a muchas de sus poesías.

Podemos decir que García Gutiérrez es un poeta romántico, encontramos en él temas como el nocturno (paisaje subjetivo), la idealización del pasado, el ansia de gloria; y en la parte formal de su poesía, la mezcla de rimas, el estilo patético, lenguaje con características expresiones románticas, etc.; pero es un poeta romántico con una influencia neoclásica (ya hemos visto varias poesías, que son totalmente neoclásicas, o tienen notas de ese estilo), de la que no logra desprenderse del todo a lo largo de su producción poética.



B I B L I O G R A F I A

=====

- ENTRAMBASAGUAS, Joaquin de: Selección y prólogo a las poesías de A.García Gutiérrez B.C.E. IV, Madrid, 1.947
- VALBUENA PRAT, Angel: Historia de la Literatura Española, T. III, Barcelona, 1953
- VALBUENA PRAT, Angel: "El sentido Católico en la literatura española", 1940,ed. Partenón.
- DIAZ-PLAJA, Guillermo: "Introducción al estudio del Romanticismo español", Madrid, 1942, Espasa-Calpe, 2ª ed.
- PEERS,Allison: Historia del movimiento romántico español (Trad.del inglés por José María Gimeno), ed. Gredos, Madrid, 1954.
- HURTADO Y GONZALEZ PALENCIA,: Historia de la literatura española, 6ª edición, Madrid 1949.
- GARCIA MERCADAL, J.: Historia del Romanticismo en España, colec. Labor, 1943
- VALERA, Juan : "Del Romanticismo en España y de Espronceda", Obras Completas, T. II , Aguilar S.A de Ediciones, Madrid, 1949.
- DUQUE DE RIVAS: Prólogo a la edición de sus romances históricos,; Obras Completas, C.Castellanos, T.I., Madrid 1912.
- NAVARRO GONZALEZ, A. : Apuntes.



UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA  
BIBLIOTECA



\* 6 6 0 3 0 6 0 4 0 8 \*

TH  
Fil